

## **Currículo de Lengua y Literatura: integración de la educación emocional como eje transversal en el desarrollo de habilidades socioemocionales**

## **Language and literature curriculum: integration of emotional education as a transverse axis in the development of socioemotional skills**

### **Autores**

**Esther Alexandra Méndez Ibarra**

Escuela de Educación Básica Richard Burgos Suárez

Guayas-Ecuador

[esro6769@hotmail.com](mailto:esro6769@hotmail.com)

<https://orcid.org/0009-0008-6227-8151>

**Luis Walter Alberca Castillo**

Unidad Educativa Eloy Alfaro

Loja-Ecuador

[aluiswalter@yahoo.com](mailto:aluiswalter@yahoo.com)

<https://orcid.org/0009-0005-4205-7165>

**María Augusta Zambonino Córdova**

Unidad Educativa "Rosa Zárate"

Cotopaxi-Ecuador

[magusta93@hotmail.com](mailto:magusta93@hotmail.com)

<https://orcid.org/0009-0008-6275-7208>

**María Elvia Benavides Villacis**

Unidad Educativa "Rosa Zárate"

Cotopaxi-Ecuador

[benavidesvillacis@gmail.com](mailto:benavidesvillacis@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0003-2191-6923>

### Como citar:

Currículo de Lengua y Literatura: integración de la educación emocional como eje transversal en el desarrollo de habilidades socioemocionales. (2025). *Prosperus*, 2(4), 374-392.

Fecha de recepción: 2025-09-10

Fecha de aceptación: 2025-10-10

Fecha de publicación: 2025-11-13



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Resumen

La transformación de las aulas en espacios que fomenten el pensamiento crítico y reflexivo es una necesidad imperante en el contexto educativo actual. Este cambio debe centrarse en la gramática y la literatura como pilares fundamentales para el desarrollo intelectual, permitiendo a los estudiantes analizar, cuestionar y construir ideas de manera autónoma. La integración de estos procesos debe estar contextualizada, adaptándose a las realidades culturales, sociales y sentientes de los escolares, para garantizar una experiencia de aprendizaje significativa. Sobre esta peculiaridad, se plantea como objetivo proponer un currículo de Lengua y Literatura basado en la integración de la educación emocional como eje transversal en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato de Ecuador. De esta manera, la investigación se orienta en una metodología cuantitativa, focalizada en la modalidad de proyecto factible. La técnica de recolección de datos fue el cuestionario tipo Likert. La muestra estuvo representada por 759 estudiantes. El coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach arrojó como resultado 0,70. Entre los resultados, se describe en cuanto al desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos, el 44% respondió “Algunas Veces”. Estos datos sugieren que, aunque hay avances en esta área, aún existen barreras para lograr una implementación más consistente. Entre sus conclusiones se determina que, un currículo diseñado bajo esta perspectiva integradora puede incluir actividades que promuevan la reflexión emocional a través del análisis literario, fomentando la identificación con los personajes y sus emociones. Además, ejercicios de escritura creativa pueden ser utilizados como herramientas para que los estudiantes expresen sus propios sentimientos y pensamientos, desarrollando así su autoconocimiento.

**Palabras clave:** Currículo; Lengua y literatura; Educación emocional; Habilidades socioemocionales.



---

## Abstract

The transformation of classrooms into spaces that promote critical and reflective thinking is a necessity prevailing in the current educational context. This change must focus on grammar and literature as fundamental pillars for intellectual development, allowing students to analyze, question and build ideas autonomously. The integration of these processes must be contextualized, adapting to the cultural, social and healthy realities of schoolchildren, to guarantee a meaningful learning experience. On this peculiarity, it is aimed at proposing a language and literature curriculum based on the integration of emotional education as a transverse axis in the development of socio -emotional skills in Baccalaureate students in Ecuador. In this way, research is oriented in a quantitative methodology, focused on the feasible project modality. The data collection technique was the Likert type questionnaire. The sample was represented by 759 students. Cronbach's Alpha reliability coefficient shed 0.70. Among the results, it is described regarding the development of socio -emotional skills, such as empathy, assertive communication and conflict resolution, 44% responded "sometimes." These data suggest that, although there are advances in this area, there are still barriers to achieve more consistent implementation. Its conclusions are determined that, a curriculum designed under this integrative perspective may include activities that promote emotional reflection through literary analysis, promoting identification with the characters and their emotions. In addition, creative writing exercises can be used as tools for students to express their own feelings and thoughts, thus developing their self -knowledge.

**Keywords:** Curriculum; Language and literature; Emotional education; Socio -emotional skills.



## Introducción

La gestión pedagógica en el ámbito educativo requiere una articulación dinámica entre los componentes administrativos y curriculares, especialmente en áreas fundamentales como Lengua y Literatura. En el contexto del Bachillerato ecuatoriano, resulta crucial que esta gestión no permanezca como una estructura rígida y hermética, sino que se transforme en un espacio abierto, sistémico y flexible, capaz de integrar dominios sensibles que fomenten el desarrollo integral de los estudiantes. Lo cual, demanda la incorporación de la educación emocional como eje transversal para potenciar las habilidades socioemocionales y construir procesos de aprendizaje críticos, mientras se aborda la realidad actual de la enseñanza de esta disciplina.

Desde esta perspectiva, el currículo tradicional tiende a priorizar contenidos estáticos, dejando de lado la interacción dinámica entre los aspectos cognitivos y emocionales del aprendizaje. Según Zabala (2000), "el currículo debe ser entendido como un proyecto educativo que integra tanto los conocimientos como las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del entorno" (p. 24). De esta manera, la gestión pedagógica debe evolucionar hacia un modelo que permita una integración flexible entre los objetivos curriculares y las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes.

En el caso de la asignatura Lengua y Literatura, esta integralidad cobra especial relevancia. La enseñanza de la gramática y lectura no puede limitarse a una transmisión mecánica de reglas y estructuras. Más bien, debe ser concebida como un proceso que permita a los estudiantes reflexionar críticamente sobre su realidad, expresarse con sentido y significado, y conectar su aprendizaje con sus experiencias personales y comunitarias. Por cuanto, se da apertura a la educación emocional, para integrar y trascender las barreras por sentidos dialógicos.

De acuerdo con Goleman (1995), la gestión emocional en el aula da la capacidad de reconocer, comprender y focalizar las emociones propias y ajenas, constituye un componente esencial en el desarrollo de habilidades socioemocionales. Cuando se incorpora como eje transversal en la enseñanza de Lengua y Literatura, se abre la posibilidad de transformar esta área en un espacio de formación integral. Por ejemplo, el análisis literario puede convertirse en una herramienta para explorar emociones complejas, como la empatía, el miedo o la esperanza. La escritura

creativa puede ser utilizada para expresar sentimientos y construir narrativas personales que conecten con el entorno social.

Estas prácticas no solo desarrollan competencias lingüísticas, sino que también fomentan seres humanos más sensitivos, conscientes y corresponsables. En este sentido, es fundamental que los docentes sean capacitados para integrar estrategias pedagógicas que incluyan la educación emocional. Según Bisquerra (2006), "la formación docente debe incorporar la educación emocional como una prioridad para garantizar un aprendizaje significativo" (p. 17). Esto implica un cambio estructural en la formación inicial y continua del profesorado.

A pesar de los avances en las políticas educativas en Ecuador, la enseñanza de Lengua y Literatura aún enfrenta desafíos significativos. Uno de los problemas más evidentes es la prevalencia de una metodología tradicional centrada en la memorización y reproducción mecánica de contenidos. Los estudiantes son frecuentemente expuestos a lecturas sin sentido ni conexión con su realidad, lo que limita su capacidad para desarrollar pensamiento crítico (Ortiz, 2022).

Por otro lado, la gramática se enseña como un conjunto de reglas aisladas, sin trascendencia crítica ni aplicación práctica. Esto genera una desconexión entre el aprendizaje lingüístico y las habilidades comunicativas reales. Como señala Freire (1970), la educación bancaria, que deposita información en los estudiantes sin permitirles cuestionarla ni transformarla, es una forma de opresión que limita el desarrollo humano. Las consecuencias de esta enseñanza cercada son evidentes: estudiantes desmotivados, con dificultades para interpretar textos de manera crítica y para expresarse con claridad. Además, esta desconexión contribuye a perpetuar una brecha entre el conocimiento académico y las habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del mundo real.

De allí la necesidad de proponer un currículo de Lengua y Literatura basado en la integración de la educación emocional como eje transversal en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato de Ecuador. Para superar estas limitaciones, es necesario implementar un nuevo modelo pedagógico que integre la educación emocional como eje transversal en Lengua y Literatura.



## **Lengua y Literatura: desarrollando competencias transversales de lectura y escritura crítica**

La enseñanza de Lengua y Literatura en Bachillerato, desempeña un papel determinante en la formación integral de los estudiantes, ya que no solo busca el dominio técnico del idioma y el conocimiento literario, sino que también fomenta competencias críticas y reflexivas esenciales para comprender y transformar la realidad social, tanto a nivel nacional como internacional. Este enfoque trasciende el aprendizaje tradicional y se centra en preparar ciudadanos capaces de interpretar su entorno con profundidad y compromiso.

En un mundo cada vez más globalizado, la capacidad de analizar textos y discursos desde una perspectiva crítica se convierte en una herramienta indispensable. Según Freire (1970), “la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra” (p. 56), lo que implica que el proceso educativo debe partir de una contextualización del aprendizaje que permita a los estudiantes relacionar los contenidos académicos con sus experiencias personales y sociales. En este sentido, la Lengua y Literatura no solo se limita a enseñar gramática o géneros literarios, sino que abre un espacio para reflexionar sobre temas como la justicia social, la identidad cultural y los desafíos globales.

El desarrollo de competencias críticas a través de la lectura y escritura tiene un impacto directo en la formación de ciudadanos activos y comprometidos. La lectura crítica permite descifrar las intenciones detrás de los textos, identificar sesgos y cuestionar las estructuras de poder implícitas en los discursos. Por su parte, la escritura reflexiva brinda la oportunidad de expresar ideas propias, argumentar con solidez y contribuir al debate público. Como señala Cassany (2006), “escribir es pensar sobre el papel” (p. 96), lo que subraya la importancia de utilizar la escritura como una herramienta para estructurar el pensamiento y participar activamente en la construcción del conocimiento.

Además, contextualizar el aprendizaje en Lengua y Literatura implica integrar temas actuales y relevantes para los estudiantes; analizar obras literarias desde perspectivas contemporáneas, como el feminismo, el ecologismo o los derechos humanos, permite conectar el pasado con los problemas del presente. De esta manera, los estudiantes pueden comprender cómo las narrativas literarias reflejan y cuestionan las dinámicas sociales y culturales de su tiempo, desarrollando una visión más amplia y crítica sobre su entorno.



## **Educación emocional: construyendo una identidad socioemocional en estudiantes de Bachillerato**

La educación emocional ha cobrado una relevancia creciente en el ámbito educativo debido a su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes. En el nivel de Bachillerato, donde los adolescentes y jóvenes enfrentan desafíos académicos, sociales y personales, esta dimensión educativa se convierte en un elemento clave para la construcción de una identidad socioemocional sólida. Este proceso no solo contribuye al bienestar individual, sino que también favorece la convivencia y el aprendizaje en comunidad.

La adolescencia es una etapa caracterizada por profundos cambios físicos, cognitivos y emocionales, por ello, es preciso recurrir a la gestión sensitiva, pues, según Goleman (1995), "la inteligencia emocional es tan importante como la inteligencia académica para alcanzar el éxito en la vida" (p. 65). Por ello, la educación emocional permite a los estudiantes desarrollar habilidades como la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos, esenciales para enfrentar los retos propios de esta etapa. Estas competencias no solo les ayudan a manejar sus acciones, sino que también les permiten interactuar de manera efectiva con sus pares y adultos.

La construcción de una identidad socioemocional implica un proceso continuo de autoconocimiento y reflexión. Los estudiantes de Bachillerato están en una etapa en la que consolidan su sentido de pertenencia y definen sus valores y metas. La educación emocional actúa como un puente que les facilita comprender sus emociones y las de los demás, promoviendo una identidad más equilibrada y consciente. Mayer y Salovey (1997) destacan que la capacidad para percibir, comprender y regular las emociones es esencial para el desarrollo personal y social.

A su vez, incorporar programas de educación emocional en el currículo académico tiene un impacto positivo en el rendimiento escolar. Estudios como el realizado por CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning) evidencian que los estudiantes que participan en programas de aprendizaje socioemocional muestran mejoras significativas en sus habilidades interpersonales, su conducta y su desempeño académico. Esto demuestra que atender las emociones no es un complemento educativo, sino un componente esencial para el éxito integral.





Por otra parte, la educación emocional fomenta un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso. Cuando los estudiantes aprenden a reconocer y manejar sus emociones, se reduce la incidencia de conflictos y se fortalece la cohesión grupal. Según Bisquerra (2003), este enfoque no solo beneficia al individuo, sino que también contribuye a construir una sociedad más justa y solidaria. En este contexto, los docentes juegan un papel fundamental como guías y modelos de comportamiento emocional. Complementa Bisquerra (2003), la educación emocional es una inversión en el futuro de las personas y las sociedades. Por ello, es imperativo que las instituciones educativas prioricen su inclusión en los programas formativos.

### **Currículo abierto: la sensibilidad de la Lengua y Literatura**

En el contexto educativo contemporáneo, la necesidad de superar las brechas curriculares cobra especial relevancia. Estas cercas epistémicas, entendidas como los desajustes entre las expectativas del currículo y las realidades de los estudiantes, requieren ser abordadas desde un enfoque abierto y flexible que permita trascender el rigor lógico tradicional hacia una construcción dialógica y sensitiva del aprendizaje. Este enfoque no solo responde a los desafíos de la educación actual, sino que también promueve un aprendizaje sentiente, en el cual el estudiante no solo adquiere conocimiento, sino que lo experimenta y lo interioriza desde su propia subjetividad.

La rigidez de los currículos tradicionales ha sido objeto de crítica por su incapacidad para adaptarse a las diversidades culturales, emocionales y cognitivas de los estudiantes. Como señala Freire (1997), la educación debe ser una práctica de libertad, en la cual, los educandos participen activamente en la construcción del conocimiento. Sin embargo, esta acción se ve limitada cuando el currículo se presenta como una estructura cerrada que no dialoga con las necesidades y contextos de los estudiantes. Por cuanto, un enfoque abierto y flexible permite integrar la diversidad y fomentar una educación más inclusiva.

La propuesta de una visión paradigmática basada en la dialógica y la acción sensitiva implica reconocer que el aprendizaje no es un proceso exclusivamente racional. Según Maturana (1992), “todo aprendizaje es emocional” (p. 58), lo que subraya la importancia de considerar las dimensiones afectivas y subjetivas del estudiante. Este enfoque dialógico promueve un intercambio genuino entre el docente y el estudiante, donde ambos construyen el conocimiento desde una relación horizontal y participativa. La acción sensitiva, por su parte, implica conectar





el contenido curricular con las experiencias vivenciales del estudiante, haciendo del aprendizaje una experiencia significativa.

En el Bachillerato, etapa crucial para la formación integral de los adolescentes y jóvenes, este enfoque adquiere especial importancia. Los estudiantes no solo necesitan adquirir competencias académicas, sino también desarrollar habilidades emocionales, sociales y éticas que les permitan enfrentar los retos del mundo contemporáneo. Un aprendizaje sentiente, como lo define Vázquez (2009), es aquel que integra la razón y la emoción en un acto de comprensión profunda. Este tipo de aprendizaje no solo fomenta el desarrollo cognitivo, sino que también contribuye al bienestar emocional y social del estudiante.

Superar las brechas curriculares requiere, por tanto, un cambio profundo en las prácticas educativas. Los docentes deben asumir el rol de facilitadores del aprendizaje sentiente, diseñando actividades y estrategias que conecten con las realidades de los estudiantes. Asimismo, las instituciones educativas deben apostar por currículos flexibles que permitan adaptarse a las necesidades individuales y colectivas de sus educandos.

## **Materiales y métodos**

### **Materiales**

La orientación epistémica de este estudio, transita la metodología cuantitativa, caracterizada por ser un proceso investigativo estructurado, objetivo y lógico que permite responder de manera consistente a un problema de estudio. Según Hernández et al. (2014), esta metodología se centra en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones, relaciones y generalizaciones, lo que lo convierte en una herramienta esencial para la investigación científica.

Consecuentemente, se desarrolla el cálculo de la fracción muestral y el tamaño muestral basado en una población de 1893 estudiantes de bachillerato de Quito, Ecuador. Para ello, se seleccionaron cinco liceos de la ciudad y se determinó una muestra adecuada de 759 estudiantes. Este procedimiento garantiza que los resultados obtenidos sean representativos y



confiables. Asumiendo una población total ( $N = 1893$ ), distribuida proporcionalmente entre cinco liceos seleccionados. La distribución de estudiantes por liceo es como sigue:

Liceo A (Liceo del Cuerpo de Ingenieros del Ecuador): 450 estudiantes.

Liceo B (Liceo Fiscomisional "San Gabriel"): 380 estudiantes.

Liceo C (Liceo "La Salle"): 520 estudiantes.

Liceo D (Liceo "Andino"): 300 estudiantes.

Liceo E (Liceo "Sagrado Corazón"): 243 estudiantes.

Esta distribución refleja una segmentación proporcional basada en el número de estudiantes de cada institución.

La fracción muestral ( $f$ ) se determina mediante la fórmula:

$$[ f = \frac{n}{N} ]$$

Donde:

( $n$ ) es el tamaño muestral

( $N$ ) es la población total

En este caso, ( $n = 759$ ) y ( $N = 1893$ ):

$$[ f = \frac{759}{1893} \approx 0.401 ]$$

Esto indica que el 40.1% de la población será incluida en la muestra.

El tamaño muestral para cada liceo se calcula multiplicando la fracción muestral por la población del liceo:

$$[ n_i = f \cdot N_i ]$$

Aplicando la fórmula:

Liceo A: ( $n_A = 0.401 \cdot 450 \approx 181$ )



Liceo B: ( $n_B = 0.401 \cdot 380 \approx 152$ )

Liceo C: ( $n_C = 0.401 \cdot 520 \approx 209$ )

Liceo D: ( $n_D = 0.401 \cdot 300 \approx 120$ )

Liceo E: ( $n_E = 0.401 \cdot 243 \approx 97$ )

De esta manera, se garantiza que la muestra sea proporcional a la población de cada liceo.

## Métodos

Este estudio se enmarcó en una investigación de campo, ya que constituye una metodología esencial en el ámbito científico, permite obtener resultados directamente del contexto principal, trabajando con datos primarios recolectados *in situ*. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), este tipo de investigación busca analizar fenómenos en su entorno natural, lo que garantiza una mayor autenticidad y relevancia de los resultados. El investigador se involucra activamente en la recopilación de información, utilizando técnicas como encuestas y observación directa.

Por otro lado, se focaliza en la modalidad de proyecto factible, definida como una propuesta de solución viable a un problema identificado en un contexto específico. Tal como lo describe Sabino (2016), este enfoque permite desarrollar alternativas prácticas fundamentadas en un análisis detallado de las condiciones existentes. La viabilidad del proyecto se evalúa considerando recursos disponibles, costos y beneficios potenciales, asegurando que la propuesta sea aplicable y funcional. Por cuanto, se propone un currículo de Lengua y Literatura basado en la integración de la educación emocional como eje transversal en el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de Bachillerato de Ecuador

En cuanto al tratamiento de los resultados, este concurre en el análisis estadístico, este desempeña un papel crucial en la interpretación de datos recolectados durante la investigación, donde se asumió el programa SPSS versión 27. Su interfaz intuitiva y capacidad para manejar grandes volúmenes de datos lo convierten en una opción ideal para calcular medidas de tendencia central, dispersión y confiabilidad. El instrumento empleado fue tipo Likert, donde sus resultados, permitieron determinar la consistencia interna, mediante cálculo del coeficiente de



confiabilidad Alpha de Cronbach a partir de una muestra de 759 participantes, logrando como resultado 0,70. Según George y Mallery (2003), lo describe como una buena confiabilidad.

## Resultados

La educación en el nivel de Bachillerato enfrenta desafíos y oportunidades significativas en la formación integral de los estudiantes. Por cuanto, se presenta un análisis estadístico basado en una muestra representativa de 759 estudiantes de Bachillerato, con el objetivo de evaluar cuatro dimensiones clave: “Currículo abierto y flexible”, “Desarrollo y comprensión de la lengua y literatura contextualizada”, “Integración de la educación emocional en la formación” y “Desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes”. Los datos fueron recolectados utilizando una escala ordinal con las opciones “Siempre”, “Algunas Veces” y “Nunca”, lo que permitió obtener una visión clara de las percepciones estudiantiles sobre estas áreas críticas.

La muestra incluyó a estudiantes de diferentes instituciones educativas públicas y privadas, seleccionados mediante un muestreo aleatorio estratificado para garantizar representatividad. Se diseñó un cuestionario estructurado que abordaba las cuatro dimensiones mencionadas, con preguntas específicas para cada área. Las respuestas se clasificaron en las categorías mencionadas, y los datos se analizaron utilizando estadística descriptiva e inferencial.

**Tabla 1.**

*Distribución de frecuencias y porcentajes de las dimensiones “percepción educativa”*

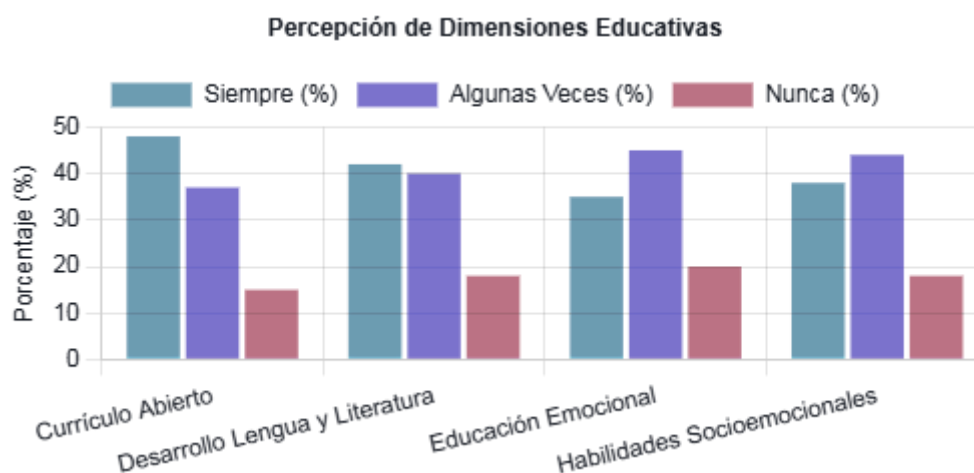
Dimensión	Siempre (%)	Algunas Veces (%)	Nunca (%)	Total
Currículo abierto y flexible	48	37	15	100
Desarrollo y comprensión de la lengua y literatura	42	40	18	100
Integración de la educación emocional	35	45	20	100
Desarrollo de habilidades socioemocionales	38	44	18	100

Fuente: Los autores (2025).



**Figura 1.**

*Análisis de las dimensiones “percepción educativa”*



Fuente: Los autores (2025).

#### Currículo abierto y flexible

El 48% de los estudiantes indicó que su currículo es “Siempre” abierto y flexible, mientras que el 37% señaló que esto ocurre “Algunas Veces” y el 15% respondió “Nunca”. Estos resultados sugieren que, aunque existe un esfuerzo por ofrecer programas educativos adaptables, aún hay margen para mejorar. Según Coll (2004), un currículo abierto fomenta la autonomía del estudiante al permitirle explorar diferentes áreas del conocimiento. Sin embargo, la percepción de los estudiantes refleja que no todas las instituciones logran implementar este enfoque de manera consistente.

#### Desarrollo y comprensión de la lengua y literatura contextualizada

En esta dimensión, el 42% de los encuestados afirmó que “Siempre” se promueve una enseñanza contextualizada de la lengua y la literatura, mientras que el 40% respondió “Algunas Veces” y el 18% indicó “Nunca”. Esto pone de manifiesto que, aunque se reconoce la importancia de conectar los contenidos literarios con el contexto sociocultural de los estudiantes (Cassany, 2006), su aplicación práctica sigue siendo limitada en algunos entornos educativos.

#### Integración de la educación emocional en la formación



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

La integración de la educación emocional recibió respuestas mixtas: el 35% de los estudiantes señaló que esta dimensión está presente “Siempre”, el 45% respondió “Algunas Veces” y el 20% indicó “Nunca”. Estos hallazgos coinciden con estudios previos, como el de Bisquerra (2011), que destacan la necesidad urgente de incorporar programas sistemáticos de educación emocional en las escuelas para mejorar el bienestar y las competencias emocionales de los estudiantes.

#### Desarrollo de habilidades socioemocionales

En cuanto al desarrollo de habilidades socioemocionales, como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos, el 38% de los estudiantes afirmó que estas habilidades se fomentan “Siempre”, mientras que el 44% respondió “Algunas Veces” y el 18% indicó “Nunca”. Estos datos sugieren que, aunque hay avances en esta área, aún existen barreras para lograr una implementación más consistente. Según Goleman (1995), las habilidades socioemocionales son fundamentales no solo para el éxito académico, sino también para el desarrollo personal y profesional.

#### Análisis de resultados

Los resultados obtenidos reflejan una realidad educativa diversa, donde algunas instituciones han avanzado significativamente en la implementación de prácticas innovadoras, mientras que otras aún enfrentan desafíos estructurales. La percepción estudiantil es un indicador valioso para evaluar la efectividad de las políticas educativas y ajustar las estrategias pedagógicas. En particular, la dimensión del currículo abierto y flexible destaca como un área prometedora, pero su implementación desigual señala la necesidad de capacitaciones docentes más específicas. Asimismo, la enseñanza contextualizada de la lengua y literatura podría beneficiarse de metodologías más dinámicas, como el aprendizaje basado en proyectos o estudios interdisciplinarios.

Por otro lado, las áreas relacionadas con la educación emocional y las habilidades socioemocionales requieren una atención prioritaria. La creciente complejidad del entorno social actual demanda estudiantes capaces de gestionar sus emociones y establecer relaciones interpersonales saludables. En este sentido, programas como RULER (Yale Center for Emotional Intelligence) o Aprendizaje Socioemocional (SEL) podrían servir como modelos efectivos.



La educación en Bachillerato debe seguir evolucionando para responder a las necesidades cambiantes de los estudiantes y la sociedad. Este análisis evidencia avances significativos en algunas áreas clave, pero también resalta desafíos persistentes que requieren atención inmediata. Las instituciones educativas deben priorizar enfoques integrales que combinen un currículo flexible con estrategias pedagógicas que desarrollen tanto competencias cognitivas como socioemocionales. Finalmente, se recomienda profundizar en investigaciones futuras que incluyan muestras más amplias y diversificadas, así como enfoques cualitativos que permitan explorar con mayor detalle las experiencias estudiantiles.

## Discusión

La apertura de un currículo de Lengua y Literatura desde la perspectiva de la educación emocional es esencial para fomentar en los estudiantes de Bachillerato una formación integral que trascienda lo académico. Este enfoque permite desarrollar habilidades socioemocionales como la empatía, la autorregulación y la comunicación efectiva, fundamentales para su crecimiento personal y profesional. Según Bisquerra (2016), la educación emocional tiene como objetivo capacitar a las personas para gestionar sus emociones de manera constructiva, promoviendo el bienestar personal y social. Este modelo debe estar basado en principios como la flexibilidad curricular, la interdisciplinariedad y el aprendizaje crítico.

La flexibilidad curricular, permite adaptar los contenidos a las necesidades específicas de los estudiantes y del contexto social, en lugar de imponer lecturas estandarizadas, se pueden seleccionar textos literarios que reflejen las problemáticas locales o globales. Esto no solo fomenta el interés por la lectura, sino que también permite conectar el aprendizaje con la realidad.

La interdisciplinariedad implica integrar Lengua y Literatura con otras áreas del conocimiento, como Historia, Ciencias Sociales o Arte. Esto facilita una comprensión más holística y significativa del entorno. Por ejemplo, el estudio de una obra literaria puede complementarse con un análisis histórico o cultural que permita a los estudiantes contextualizar su aprendizaje. Finalmente, el aprendizaje crítico debe ser el eje central de este modelo pedagógico. Según Lipman (1987), el pensamiento crítico es esencial para formar ciudadanos capaces de participar activamente en una sociedad democrática. En Lengua y Literatura, esto implica enseñar a los





estudiantes a cuestionar los textos que leen, a analizar sus implicaciones sociales y culturales, y a construir argumentos sólidos basados en evidencia.

Así, la gestión pedagógica en Lengua y Literatura debe transformarse en un espacio integral y flexible que permita desarrollar seres humanos sensitivos, conscientes y corresponsables. La incorporación de la educación emocional como eje transversal es clave para lograr este objetivo, ya que potencia las habilidades socioemocionales y fomenta procesos de aprendizaje críticos. Este cambio debe estar orientado hacia un nuevo continuum curricular abierto, sistémico y flexible que integre los aspectos emocionales, cognitivos y sociales del aprendizaje. Solo a través de esta transformación será posible formar estudiantes capaces de interpretar su realidad con sentido crítico, expresarse con significado y contribuir activamente al desarrollo de su entorno. Como señala Dewey (1938), la educación no es preparación para la vida; es la vida misma. Por lo tanto, es responsabilidad del sistema educativo garantizar una enseñanza que refleje esta verdad fundamental.

## Conclusiones

La incorporación de la educación emocional como eje transversal en el currículo de Lengua y Literatura para estudiantes de Bachillerato en Ecuador representa una oportunidad clave para fortalecer el desarrollo integral de los jóvenes. Esta reflexividad paradigmática, permite no solo la adquisición de competencias lingüísticas, sino también el fomento de habilidades socioemocionales esenciales como la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva.

Un currículo diseñado bajo esta perspectiva integradora puede incluir actividades que promuevan la reflexión emocional a través del análisis literario, fomentando la identificación con los personajes y sus emociones. Además, ejercicios de escritura creativa pueden ser utilizados como herramientas para que los estudiantes expresen sus propios sentimientos y pensamientos, desarrollando así su autoconocimiento.

La transversalidad de la educación emocional en Lengua y Literatura no solo enriquece el aprendizaje académico, sino que también contribuye a la formación de ciudadanos más conscientes y resilientes. En un contexto donde los desafíos emocionales de los jóvenes son



cada vez más evidentes, esta propuesta curricular se alinea con las necesidades actuales del sistema educativo ecuatoriano.

Un currículo que integre la educación emocional puede transformar el aula en un espacio para el desarrollo tanto cognitivo como emocional, preparando a los estudiantes para enfrentar los retos del mundo moderno; la formación en Lengua y Literatura en Bachillerato no debe ser vista únicamente como una asignatura académica, sino como un espacio para cultivar competencias críticas y reflexivas que trasciendan el aula. Al contextualizar los contenidos y fomentar procesos profundos de lectura y escritura, se prepara a los estudiantes para enfrentar los retos de una sociedad compleja y cambiante.

Como educadores, es nuestra responsabilidad garantizar que esta formación sea un puente hacia la construcción de ciudadanos conscientes y comprometidos con su realidad social. Integrar esta sensibilidad en el currículo literario no solo enriquece la comprensión de textos, sino que también facilita la conexión con las experiencias humanas presentes en las obras, fortaleciendo la identidad y el sentido crítico del estudiante.



## Referencias bibliográficas

- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2006). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Barcelona: Editorial Desclée.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional: propuestas para educadores y familias*. 2da edición. Barcelona: Editorial Desclée.
- CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning). (2020). *Framework for Systemic SEL*. CASEL.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Coll, C. (2004). *Psicología de la educación y prácticas educativas*. Madrid: Morata.
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Nueva York: Macmillan.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for windows step by step: a simple guide and reference*. Boston: Allyn & Bacon.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Nueva York: Bantam Books.
- Hernández, S., Fernández, C., y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. España: Mc GrawHill.
- Lipman, M. (1987). *Thinking in education*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maturana, H. (1992). *El árbol del conocimiento*. España: Lumen.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). *Emotional development and emotional intelligence: educational implications*. New York: Basic Books.
- Ortiz, A. (2022). *La vitrina del aula, de la lectura a la realidad ecuatoriana*. Revista Educar, Vol 3-45-3, Nro 3-22.



Sabino, C. (2016). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.

Vázquez, A. (2009). *Educación emocional: una propuesta para el desarrollo integral*. Costa Rica: Desclée de Brouwer.

Zabala, A. (2000). *La práctica educativa: cómo enseñar*. Barcelona: Editorial Graó.



**Conflicto de intereses:**

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

**Nota:**

El artículo no es producto de una publicación anterior.